
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

MANIFIESTO
DE LA
VILLA DE CORTES
DE LA FRONTERA.

MANIFIESTO
DE LAS ACCIONES DE GUERRA, Y SEÑALADOS SERVICIOS, QUE HA HECHO *LA VILLA DE CORTES DE LA FRONTERA*, EN LA GLORIOSA DEFENSA QUE HAN SOSTENIDO LOS PUEBLOS *DE LA SIERRA DE RONDA* CONTRA LA INVASION DEL TIRANO NAPOLEON;

PRESENTADO A LAS CORTES GENERALES y Extraordinarias del Reyno, por mano de su Diputado Don Francisco Garcés y Barea,



CADIZ:
En la Oficina de Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno por S. M., plazuela de las Tablas. Año de 1813.

SEÑOR:

La Villa de Córtes de la Frontera, representada por su Alcalde, y Ayuntamiento Constitucional, tiene la honra de dirigir à V. M. por mano del Señor Diputado Don Francisco Garcés y Barea, dos exemplares del *Manifiesto*, que ha impreso, *de las acciones de guerra, y señalados servicios que ha hecho en el tiempo de la gloriosa defensa que han sostenido los Pueblos de la Sierra contra la invasion del tirano Napoleon.*

Dignese V. M. admitirlos como un testimonio de la fidelidad y patriotismo de esta Villa, que siendo, mas que otras, objeto de la indignacion del enemigo, ha preferido ser víctima, y experimentar los funestos efectos de su bárbaro plan de devastacion, antes que desmentir el concepto y carácter de los verdaderos españoles.

Esta Villa, que vé à V. M. dedicado con constante afan en asiduas y penosas tareas por vindicar los derechos de una Nacion heróica injustamente invadida, se congratula tambien por la pequeña parte con que á esta defensa ha contribuido, aunque haya sido à costa de su sangre, de la destruccion de ciento y siete de sus casas, de la ruina entera de su Templo por la voracidad de las llamas, como del aniquilamiento de sus habitantes por dos horrorosos saqueos.

Nada le afligen à esta Villa tan violentos sacrificios: se lisongea, que baxo la alta proteccion de V. M. se facilitarán todos los medios que la resti-

tuyan algun dia al estado en que aparezcan mas distinguidos y mas dignos del reconocimiento de su Patria por cuya libertad ha hecho los servicios que se presentan en el Manifiesto que ofrece á V. M. como en justo homenage de sumision y respeto.

Sala Capitular de la Villa de Córtes de la Frontera 21 de Junio de 1813 = Señor. = Juan García, Alcalde Constitucional = Juan Ximenez = José Bermejo = Miguel del Pino = Andres Perez de Castilla = Miguel Torrejon de Palma = Vicente Fernandez Mariscal, Regidores = Francisco Herrera, Síndico Procurador = José María Benavente, Secretario de Ayuntamiento.

Peligroso es, en tiempo de revolucion, escribir las acciones de guerra: tiempo de divisiones y de anarquía es propenso á parcialidades en la historia: las pasiones, que en toda extension obran con imperio, abultan ó disminuyen los sucesos segun los intereses respectivos: acaso la emulacion y la intriga quisieran notar este Manifiesto con aquellos odiosos carácteres: la Villa de Córtes de la Frontera, que lo dá á luz, mira muy léjos el influxo y poderio del temor y de la esperanza, que triufan siempre de los espiritus débiles y apocados: colocada sobre la alta cima de la imparcialidad presenta unos hechos, cuya garantía asegura con testigos irrefragables, los heroicos defensores de la Sierra. Varias, y poderosas causas han estimulado á la Villa para dar impresas, por separado de la historia general de la Sierra, las acciones de guerra de su gente armada, los sacrificios y vejaciones que ha sufrido, como los donativos y contribuciones con que ha concurrido para sostener la defensa de la causa comun en la inimitable, y gloriosa insurreccion de la Sierra: puede envanecerse de haber arrostrado obstáculos casi insuperables, cuyo proposito era debilitar su firmeza: la relacion de ciertos hechos, que la singularizan, será un testimonio el mas auténtico que lo acredite, y que lleve á la posteridad el de su fidelidad por conservar los derechos que le imponen los respetos con la Patria en la injusta agresion que sufria por el Emperador de la Francia: aunque pudiera fixar la época de sus ser-

vicios y de la manifestacion de sus sentimientos en la de la universal revolucion de la España; se contentará con establecerla en la de la desgraciada invasion de las Andalucías, y ocupacion de Ronda, la Capital del Partido: aparecerá tal vez al ménos reflexîvo alguna distraccion del intento que nos proponemos en el órden de la historia; pero es indispensable y necesaria para el enlace y armonía que exîgen los mismos acaecimientos.

Si la localidad topografica de esta Villa le privaba de la gloria de parangonar sus esfuerzos con los de aquellos Pueblos que por su proxîmidad á Ronda eran mas freqüentemente invadidos, la suplía y recompensaba con la fuerza armada que destinaba á los mismos, donde obrando con actividad y energía concurria á una defensa igual y comun, y eran mas distinguidos y meritorios sus servicios: será el objeto principal de esta obra el detallarlos, guardando el órden geográfico y cronológico que den toda la claridad, precision y autenticidad posible á unos sucesos que el público imparcial, esperamos, admitirá contento.

La Villa de Córtes de la Frontera, puede decirse, se halla situada casi en el centro de la Serranía: distará al S. O. de Ronda como unas tres leguas: de norte al poniente la dominan grandes alturas de tierra que corona una gran Sierra que corre por aquellos rumbos ácia las Villas: à la falda de aquellas se vé esta Poblacion en un terreno llano, apacible y sin fragosidad, al fin de cuyo declive corre el Guadiaro por entre Viñedos, Olivares y Huertas, lamiendo sus aguas la Cañada Real que guia al Campo de San Roque y Ximena: por ningun aspecto presenta ni una mediana defensa para en tiempo de guerra; en la presente, ninguna ventaja podia prometerse por sí sola sin concurrencia de otros Pueblos: le angustiaba demasiado esta suerte que le impedia declararse la primera: mas de una vez se habian entrevisto sus sentimientos; y luego que en el año de 1810 sucedió la invasion del enemigo por la Andalucía, deseaba el momento de dar à conocer qual era su firme adhesion à la justa causa que sostenian los Españoles contra un Tirano que ocupando ya à Ronda, intentaba tambien subyugar à la Sierra su Partido.

Dió el primer testimonio el 2 de Febrero del mismo año al ver llegar à sus calles la caballería dispersa del exército de Sierra-Morena: nada le intimidó el susto, y abatimiento que por todas partes difundia; interesaba à todo buen Español suer-

te tan desgraciada : y con placer le dió la hospitalidad mas benigna suministrándole paja, cebada, raciones y quantos auxîlios necesitaba para su marcha al Campo de Gibraltar à donde se dirigia, y reiterándolos con igual agazajo à la misma tropa que desmontada en este punto regresaba hambrienta, sin recursos, y desesperada

Por una posterior providencia fueron traidos tambien à este término los caballos, en el que permanecieron todo el invierno, sufragando la Villa las raciones diarias à una porcion de Guardas que los custodiaban, escapándose en estos asilos de las pesquisas del enemigo que establecido ya en Ronda y Gauzin, Ubrique y Ximena, intentaba por estos puntos obstruir la comunicacion de auxîlios, y rendir à los Pueblos de la Sierra.

Nada impidieron estos cautelosos procedimientos para que las órdenes que el Corregidor de Ronda circulaba en aquellos dias à nombre, y prevalido de la autoridad del Gobierno Francés fueran por esta Villa desatendidas : particularmente fue tratada con ignominia la que mandaba el juramento de obediencia y fidelidad al intruso Rey José Napoleon.

Cada uno de estos procedimientos atizaba con mas fuerza el fuego patriótico, que se abrigaba en el pecho de los habitantes de la Sierra : por ocho siglos contaban los ocho dias que estos dueños advenedizos paseaban estas peñas : de demasiado indulgente y aun criminal trataban su racional sufrimiento : ¿y quien se persuadirá à creerlo? Sin contar con alguno de aquellos auxîlios que dicta la política y prudencia del hombre, rompe el fuego con una explosion violenta, que à todos electriza y alarma : noticiados à esta Villa los primeros felices sucesos de Genalguacil y Jubrique, invita sin perder

momento à Benaojan y Grazalema, à Ubrique, Benaocáz y Villaluenga para la coalicion à tan grande empresa.

¿Pero con qué recursos contaba esta Villa para prometerse un resultado favorable y lisongero? De todo arbitrio carecia: pero todo se facilitaba con los deseos generosos de sacudir el yugo opresor, noble objeto de todas sus miras: desde luego envia personas de representacion al Gobierno Inglés en Gibraltar, para proveer de municiones, y pertrechos de guerra, mientras que por todo medio y en el modo mas original se prevenian en el Pueblo. *

Nada era mas importante y necesario que la eleccion de un Gefe, que pudiendo organizar esta masa informe le diera la direccion conveniente, y aprovechara los impulsos de un ardor tan decidido: ninguno pudo ser mas grato tanto à este como à los demas Pueblos de la Sierra como el Gefe de Esquadra Don José Serrano Valdenebro, conocido por su talento y pericia en el arte de la guerra: de Quartel Maestre general que era en el exército del Duque de Alburquerque en Extremadura, vino à convalecer de una caida, y se hallaba refugiado en los montes de esta Villa por no sucumbir al yugo del enemigo: qual à otro General Romano se le busca para el mando, y el Juéves 1.º de Mar-

* *Don Marcos Mota Sotomayor, Sacristan de esta Parroquial, se dedicó à buscar cubiertos y platos de peltre y estaño para hacer balas, con que surtió en alguna regular cantidad, al tiempo que unos vecinos aprontaban con generosidad toda la pólvora y municiones que tenian, y otros se ocupaban en hacer los cartuchos.*

zo de 1810 se le trae á esta Villa su Patria entre el aplauso, y el regocijo. Los enviados de los Pueblos se aglomeraban importunándole con instancia á que recibiera un cargo que su moderacion alejaba de sí sin órden del Supremo Gobierno: cedió con protexta: la urgencia y aprieto del caso no permitia dilacion, ni la morosidad de un momento: dió las disposiciones competentes para una defensa preventiva, y en el mismo dia se dirige à Gauzin, de donde á efecto de la primera alarma de aquellos Pueblos habia sido arrojado el enemigo y perseguido mas allá de Ximena: la guarnicion francesa, que ocupaba este punto, bien podia pasar à reunirse con la de Ubrique, y tratar de la defensiva: la Villa de Córtes previno este caso, y fue su primer cuidado enviar cerca de cincuenta tiradores bien armados, y apostarlos en sus montes, mediacion de aquel camino, para sorprehender á la tropa enemiga que de qualquier extremo viniera: por desgracia, solo encontraron el conductor del aviso, que muy de noche habia pasado, y de Ubrique regresaba à Ximena con el recibo.

¡Qué aspecto tan diverso del de otras Provincias presentaba en estos dias la Sierra á la vista del intruso Rey que acababa de llegar á Ronda con su guardia imperial y lucida comitiva! La Providencia, sin duda, quiso destinarlo para testigo de la resistencia que le declaraba el País, en su concepto, el mas despreciable y desválido: lleno de indignacion envia toda la fuerza que reunia en Ronda para reprimir estos primeros ensayos de insurreccion, que él llamaba osadia.

El General Valdenebro atacado en las primeras horas de su mando, y sin un hombre de guerra que le sirviera, dispone que la Partida armada de Cór-

tes pase sin detenerse al Carril, é incomode quanto pueda al enemigo: era la mañana del 2 de Marzo en que aquella acababa de llegar de sus apostaderos en los montes, y sin descansar, vuela aquella tarde á su destino: ella sola se vió al frente del enemigo, quando regresaba de Gauzín à Ronda, y tuvo la gloria de ser la primera que en campo abierto atacara à las legiones francesas; el fuego fué tan de repente y vivísimo, que sorprehendido el enemigo por caso tan inesperado, en un aturdimiento horroroso no acertaba à elegir partido: el daño principal lo recibió la caballería de la guardia imperial que se vió la mas comprometida, y como dice en su Manifiesto el General Valdenebro, cruzaba los brazos el Ginete esperando su exterminio: la division, acosada tambien por paysanos de los Pueblos inmediatos, entró en Ronda cubierta de ignominia, y escarmentada llevó à su Rey las noticias de los primeros desgraciados paseos por la Sierra: de veinte pasaron los muertos que tuvo el enemigo este dia, entre ellos el Gefe de la division, y un Oficial de gran mérito, de intimas conexîones con Napoleon, que conduxeron y enterraron en Ronda con pomposas exêquias y general sentimiento.

¿A quien, que vea esta nueva perspectiva de sucesos tan raros, no admirarán estos primeros arriesgadísimos movimientos de la insurrecion de la Sierra? ¿á quien no aturde un modo de guerrear tan extraño y desconocido? mas ¿á quien no pasma, y saca de tino tambien que en la diversidad de pueblos, diferiencias de carácter, de intereses, y de costumbres distintas una haya sido la voz, una la voluntad, y unos mismos los deseos de todos de morir antes que admitir el yugo insufrible extran-

gero? La Villa de Córtes, solamente padecia la terrible amargura de no poder uniformar al intento los votos de sus vecinos: habia entre estos, quien à viva contradiccion la arredraba en sus esfuerzos, y se oponia á sus declarados designios: el empleo de Teniente Coronel del Regimiento Provincial de Ronda, medianos conocimientos en el arte de la guerra, con circunstancias recomendables de amistad, de parentesco, y distinguida categoría se reunian en uno que en el hecho se autorizaba el exemplo, y era mas seductora y temible la persuasion; propagaba sin discernimiento ideas contra nuestra justa causa, y á favor de Napoleon, que mas de una vez constituyeron á gran riesgo su vida que solo salvaron el carácter y autoridad de respetables intercesores: sin sentimiento no puede ocultarse, es designado por estos carácteres Don Fernando Espinosa y Aguilera, natural de esta Villa: desde el 19 de Diciembre de 1809 se hallaba aqui como disperso del Exército del Ebro, por la desgraciada accion de Tudela: no era compatible con sus ideas la gloriosa insurreccion que veia nacer en la Sierra, y mucho ménos el feliz resultado del primer ataque y encuentro de la gente armada de su pueblo: desconcertóse su plan: y hallóse en la dura alternativa de abrazar nuestra justa causa, ó la del usurpador, declarándose indigno de seguir la suerte y el camino de honor que ya le habian abierto sus hermanos: enérgica, viva, y eficaz era su expresion, é interesantes los medios de que se valia en la misma tarde del 2 de Marzo para arrastrar á la Villa á un parecer contrario: todo resorte movia para arrancar las primeras piedras de este colosal edificio: ¡qué terribles eran para la Villa los instantes de convulsion tan violenta! la obra

era comenzada con ardor, pero se ignoraban las circunstancias de su término: casi faltaba en todos la deliberacion y el consejo: el Ayuntamiento, Clero y personas distinguidas se reunen la noche del mismo dia: el Don Fernando es llamado á esta Junta, y con toda la urbanidad y consideracion que se merecia, se trata de reducirlo al conocimiento de la obligacion de cumplir con su instituto, y de defender á una Patria, que lo necesitaba, y que lo mantenia: (tenia á su voz reunido en un momento el Regimiento de Milicias, si hubiera querido) ninguna de las muchas razones que se le proponen, le convence: considera inútil nuestra resistencia; propone se capitule con el Frances, y que él iría á concertar los tratados con el Rey intruso antes de su retirada de Ronda: la Junta no puede, sin incomodarse, oir semejante propuesta; la desecha como indigna de un Militar, y de Español: arroja de sí los temores, y sin perplexidad se decide con mas vigor á la continuacion de la guerra; allí mismo sus individuos con los demas vecinos del pueblo ofrecen, y aprontan à lo que en la hora alcanzaban sus facultades y arbitrios: quien dá el trigo, quien harina, quien metàlico, y quien quanto podia de otros viveres y efectos: sin ser visto, en la misma noche huye Don Fernando à Ronda, quien despues arrastra à un hijo, y à Don Mariano García, oficiales del mismo Cuerpo de Milicias pasándose al partido del Rey intruso: ¡dia feliz! respiró la Villa con libertad: no halla obstáculo en sus deliberaciones, y consigue el timbre mas glorioso, superior à todo servicio, en el triunfo conseguido con la resistencia à ímpetus tan contrarios, y seduccion tan violenta: desde este dia memorable da mas extension à sus ideas de fidelidad y pa-

triotismo: organiza la fuerza armada en el modo compatible con la escasez de subsidios, y sus vecinos aceptaron gustosos una contribucion que se impuso para su manutencion, y como primeros arbitrios.

Notoria y demasiado ruidosa era ya la insurreccion de la Sierra para que no despertara la atencion del Comandante del Campo de Gibraltar à quien peculiarmente pertenecia su defensa; ¡ni aun este esencial apoyo tuvo tan heróico rompimiento! ¿creeriase que la Sierra no tendria valor para arrostrar el torrente que inundaba à la Provincia? Con todo, interesaban sobremanera sus primeros felices sucesos que no podian mirarse con indolencia; excedian à todo encarecimiento, y muchos se prestaban propicios à ser gefes de tan valerosos pueblos: con preferencia à los Valdivias y Pastores disfrazados fue comisionado el Brigadier Don Francisco Gonzalez Peinado, ya por sus anteriores conocimientos del pais, y ya por haber coayuvado à plantificar el germen del rompimiento: Ronda, pueblo abierto, y sin defensa, debilitó en estos dias su guarnicion con la salida del Rey: y Gonzalez quiso aprovechar esta ocasion para apoderarse de ella: el 13 de Marzo se verificó esta operacion de la entrada en aquella Ciudad, en la que la partida de Córtes tuvo la satisfaccion de ser la primera que pisara sus calles: nada se mezcló en los desórdenes que una sàbia prevision hubiera evitado aquel dia; impidieron atropellamientos, é insultos, y se hicieron respetar sus individuos * fueron solicitados, y

---

* *Destinados de guardia á cierta casa en que era necesario observar con rigor y en obsequio de la bu-*

destinados á la custodia de las casas de administracion, y de personas pudientes y acaudaladas: solo el mal entendido amor á su pueblo pudo arrastrar á alguno otro individuo á un desatinado proyecto.

Tan duradero fue el mando del Brigadier Gonzalez como la ausencia de los franceses de Ronda: el 21 regresan á esta Ciudad; dia en que el General Valdenebro, que se hallaba en esta Villa, recibe la órden del Supremo Gobierno para Comandante de los pueblos de la Sierra: su imaginacion fecunda en sabios proyectos le suministraba los mas adecuados para la libertad y defensa de unos pueblos, que le habian proclamado, y le idolatraban: ¿Y quien sino la prediléccion á su patrio suelo le hubiera reducido á tomar un mando de figura solamente, faltándole armas, municiones, tropa, y gente armada con todo género de auxîlios?

Arduo empeño á la verdad, y solo capaz de arrostralo el General Valdenebro: nadie mejor que él conocia las ventajas del terreno, y el modo de hacer defensible é inconquistable la Sierra: cubrió las avenidas mas esenciales de Ronda y de Grazalema oon partidas que mandó levantar, á las que agregó otras de Tiradores de profesion: en dos gruesas, porciones de gente armada fueron repartidas las de Córtes, y destinadas á ocupar los puntos mas arriesgados y expuestos: la de Tiradores al mando del P. Fr. Alonso Dueñas, Religioso de San Diego, y de su segundo el Presbitero Don Juan Peralta se estableció en Montejaque, y la otra se reunió á la

---

manidad, la ordenanza: intentan ciertos foragidos atropellar el centinela, quien les dispara al instante y quedan dos muertos á sus pies.

demas fuerza que exîstia en Benaojan: á media legua de Ronda se hallan estos pueblos, en los que se ha hecho constantemente frente al enemigo: ya por la reunion de fuerzas de quatro pueblos que componian aquel Canton, como por el notorio zelo patriotico de Don Lorenzo Gonzalez, digno Vocal de la Junta de Gobierno de la Sierra, y del valor de Don José Aguilar, Comandante de Urbanos, naturales ambos del último pueblo, se han sostenido con una constancia de que no hay exemplar: robos, saqueos, incendios, zaña, indignacion y todo género de males han sufrido, por no sucumbir al mayor, de rendirse al enemigo: estos puntos han sido el teatro de tantas acciones gloriosas que eternizarán la memoria de sus defensores: la posteridad solo hallará lugar para admirarlas pareciéndole increibles: diarios eran los ataques; tambien eran diarios los triunfos: quales Cuerpos militares disciplinados hacian todas las fatigas de una guerra propia del País, peregrina y desconocida hasta ahora: un ataque era el ensayo del otro, y todos llegaron á constituir aquel espíritu belicoso que impavido sostenia con tezon los violentos y repetidos encuentros con las divisiones francesas: Montejaque capituló al fin obligado de ciertas circunstancias: no por eso fué mirado con otra consideracion: Benaoján resistió siempre con aquellos entivos y apoyos: de sesenta ataques pasan los que ha sufrido en la serie de nuestra insurreccion: à todos ha concurrido la Partida de Córtes quando no era destinada à otros importantes servicios.

Demarcada ya la fuerza que debia defender estos puntos, muy luego advirtió el enemigo la necesidad de destruirla: nada le dá à conocer la importancia del proyecto, como el suceso del 7 de

Abril al paso de una division por el Puerto, y Sierra de Murez: orgullosa con las ruinas é incendios, que acababa de executar en Grazalema, discurria no hallar estorbos en el camino: cargada de un rico y opulento botin, de multitud de acemilas y bagages, con un considerable número de vecinos prisioneros pasaba por aquellas estrechuras con el ostentoso aparato de un ataud en que iba el cadaver de un Oficial de los que habian muerto en el furioso ataque de este Pueblo: nuestra Partida que con las demas se hallaba apostada en ventajosas posiciones de repente le ataca, le detiene é incomoda todo el dia: nuestras guerrillas apiñaban con freqüencia á las tropas enemigas ácia el fúnebre cargamento, del que, con la misma, hacian mudar los indefensos Portitores: era continuado, y con fruto el fuego que nuestras Partidas hacian y à todo empeño procuraron desalojar la de Córtes, que abanzada al Encinar, les incomodaba en su marcha; el arrojo de Domingo Muñoz, individuo de ella, le estrechó mas al combate, del que salió herido en una mano despues de haberle inutilizado tambien el arma con que les ofendia: el enemigo tuvo la precision de abandonar la mayor, y mas considerable parte de su cargamento, de que se apoderaron nuestras Partidas, por acudir al socorro de un excesivo número de muertos y heridos que se le hicieron durante todo el dia.

Avisado, y escarmentado con este suceso el enemigo no omite diligencia para realizar su proyecto ofensivo; diversas fueron las tentativas, y diversos los amagos falsos para instruirse de nuestra fuerza, y de la localidad del terreno: no pasaron seis dias sin que penetraran hasta las inmediaciones de Montejaque: nuestra Partida de Tiradores encargada de

su defensa, se apostó en unos paredones, recibió el ataque con firmeza, hizo un fuego muy ordenado, y rechazó con bizarria al enemigo; este desistió de su idea, y con daño regresó à Ronda el mismo dia: ya conoció practicamente el modo con que aquellos eran defendidos, y que para dominarlos eran necesarios otros ardides y arbitrios: ¿y demoraría mucho en verificarlo? No se pasaron tres dias: con una division de seis mil hombres, que reunia entónces en Ronda, ataca, ¡qué valor! á trescientos de los nuestros que defendian estos puntos: de un golpe prolonga su línea de ataque desde Murez hasta el arroyo del agua, en distancia de mas de media legua, dirigiendo á Montejaque su principal embestida: nuestros Tiradores ocuparon sus parapetos como los dias anteriores, donde principiaron su defensa: la entrada de la Sierra por la izquierda se encargó à la Partida de Montejaque, que facilmente fué tomada y envuelta: ya nuestros Tiradores, por este suceso, recibian todo el daño por la espalda, y se replegaron al Castillo: muy luego lo abandonan al ver dominadas sus alturas: el enemigo les carga con ímpetu, y con gran trabajo pueden salir del conflicto: con no menor se refugian à las alturas inmediatas à Benaoján, à cuyo Pueblo, despues de incendiado el de Montejaque, marcha con rapidez el enemigo, y con el mismo proyecto: se apodera sin oposicion de las primeras calles, y se dirige intrépido à la Plaza con el objeto de quemar el templo que se halla en uno de sus frentes; en la altura inmediata, que descubre este blanco, se hallaban nuestras Partidas, desde donde hacen un fuego tan terrible que le obligan à desistir de su intento; varias veces lo pretende reiterar, y en tantas es resistido á su despecho;

se retira, al fin, cansado de nuevas tentativas y proyectos, conduciendo á Ronda por triunfo algunos heridos que en este choque se le hicieron, sin el menor daño de nuestra parte en los apuros de aquel dia.

Si el principal empeño de la Villa de Córtes en estos dias era el sostener la defensa que llevaba tan felices principios, no lo tenia menor en desconcertar los planes de los que querian constituirse defensores de la Sierra: baxo tan seductor é interesante título vagaba un Personage con el nombre de *Pastór* que acaudillando la Juventud incauta, reunia separadamente una fuerza, que distraia de aquí para allí, con perjuicio incalculable del mas importante servicio: al atractivo de crecidos sueldos, y abundantes raciones, se le agregaban multitud de clientes, con que constituia una fuerza que imponia à la mas respetable, y de que se valia para exâcciones rigorosas en los Pueblos: ¡Desgraciada Sierra, por quantos modos han querido deprimir tu heroismo! Sin saber por que funesta prevencion contra Córtes se presenta en él el 14 de Abril escoltado por una turba de foragidos, podia decirse, y en un tono amenazador é imponente: à primera vista repugnaron sus modales chocantes y groseros, y hallóse el Pueblo aquella noche à peligro de un catastrofe desagradable: Córtes pudo descubrir, y entreveer sus ideas, las anuncia al General, y este evitó la execucion de sus designios.

Nada estorbaron al General estas discordias intestinas para que olvidara el objeto principal de sus tareas en aquellos dias; se proyectaba la reconquista de Ronda: y la Partida de tiradores de Córtes, conocida ya bastantemente por su valor fir-

meza, y el acierto de sus tiros es destinada à la arriesgadísima operacion de cubrir los puntos de la Campiña, Cortijo de Maxaco y Cueva del Becerro : de camino à cumplir la órden, concurrió con otras Partidas à interceptar un convoy, y cargamento de paja y otros efectos que conducia el enemigo à Ronda, quedando en poder nuestro diez y seis acemilas; distinguiéndose con singularidad sus individuos en la sorpresa que se dió á un grueso cuerpo de caballería francesa en los callejones de las huertas de Arriate: apenas podrá contarse un ataque mas pronto, ni mas gloriosamente decidido: dos descargas dieron las Partidas solamente, y el campo quedó cubierto de cadáveres: la fuerza de la contienda recayó al lado en que se hallaban nuestros tiradores con el Comandante de Igualeja Don Juan Becerra: la estrechéz de la posicion no daba mas lugar que á embestir sin consultar á otro arbitrio: nuestra Partida tuvo la gloria de batirse cuerpo à cuerpo, distinguiéndose con el arma blanca Francisco Carrasco que en su puesto tomó dos caballos, vestuarios y armamentos de dos Franceses à quienes allí mismo habia muerto: 26 fueron los de esta suerte con el Comandante frances: el botin fue considerable y rico: se apresaron 24 caballerías, y porcion de armas, morriones, y vestuarios: estos ensayos precedieron al premeditado ataque de la reconquista de Ronda: el 3 de Mayo que era el concertado á esta empresa, fue traida nuestra Partida desde sus puntos à los de la salida de Ronda y camino de Málaga que eran los de mas importancia: Si el proyecto no tubo el feliz éxîto que se deseaba, fue à lo ménos, reñida y gloriosa la accion por aquellas llanuras en que varias veces fue resistida la impetuosidad de la caballería

enemiga mientras los nuestros conservaron sus apostaderos.

A tan malograda jornada sucedió la desgracia en el mismo dia de la enfermedad del General Valdenebro, siguiéndole en el 5 de Mayo la de la invasion del enemigo por el camino de Atajate en número de quatro mil infantes, y doscientos caballos: apenas podrá creerse, que tan respetable division fue atacada y detenida tres dias en un camino de dos leguas por un puñado de hombres de los Pueblos de su inmediacion: cada paso era una dificultad insuperable, que solo podia vencer à costa de mucho trabajo y fatiga: dia y medio le observó tambien nuestra Partida incomodándolo con aquel valiente paisanage, que hambriento y desnudo toleraba constante tanto los repetidos choques con las fuerzas enemigas, como el rigor de un temporal furioso de agua y frio: una densa niebla que cubrió á la Sierra no dexaba ya percibir la verdadera posicion del enemigo: á salvo de las mismas tinieblas fue conducido con seguridad, y entra, saquea, destroza, é incendia á su placer los pueblos de Benadalid, Benalauria, y Algatozin, y somete por capitulacion á Benarrabá y Gauzin: alucinado con expedicion tan placentera quiere coronarla con la apetecida capitulacion de Córtes: necesario era aquí tender un velo negro sobre la historia que no dexára ver las operaciones que siguen: Córtes es ya el objeto de unas miras hostiles y destructoras: ¡Villa de Gauzin! ¡tu presenciastes las maquinaciones y medidas de desolacion que se fraguaban sobre los habitantes de Córtes! desde aquella es conminado por su mismo patricio el mencionado Teniente Coronel de Milicias, para que *de órden del General Marancé, que mandaba un cuerpo de seis mil*

hombres, se presentára alli aquel dia, ó á mas tardar á las diez de la mañana del siguiente, una Diputacion secular y eclesiastica pacificamente rendida á prestar homenage á S. E. en nombre de S. M. C. el Sr. Don José Napoleon 1.°, concluyendo el oficio con otras propuestas alusivas al intento: la expresion mas viva y eloqüente es muy débil á ponderar aquellos instantes de consternacion la mas dura en que se vió esta Villa: nada habia que pudiera asegurarle un resultado feliz, y lisonjero: ninguna la defensa que prestaba la localidad del pais contra cuerpo tan formidable: distante y muy contingente el auxîlio de los pueblos: faltaba el Gefe que lo previniera, y en desconcierto por esta causa el armamento de la Sierra: ciertas las amenazas de aquel hijo ingrato á su Patria, é inevitable la execucion: con todo, qual oro, que brilla mas con el tormento del crisol, resplandeció la lealtad de esta Villa, en estos apuros, con el realce de nuevos esmaltes: se sobrepone á circunstancias tan aflictivas, prefiere el honor á la ignominia: no quiere oscurecer las hazañas de sus progenitores, * y acostumbrada

---

* *Poblaron esta Villa Caballeros Castellanos: del Pueblo de Tamames junto à Salamanca vinieron setenta pobladores, otros vinieron de diversas partes, los mas acompañaron à los Reyes Católicos en la Conquista del Reyno de Granada como Caballeros hijosdalgos, de que son las famalias de los Bermejos, de los Garcias Córdoba, de los Barcas, de los Alvarez Llamas, Villanuevas ó Villavicencios; siempre esta Villa se distinguia en las guerras de los Moros, aprestaba su gente armada, y en la batalla del Real de Sierra Bermeja murió el Capitan de su alarma Alonso Martin del Marmol.*

à heroicos sacrificios por huir de la esclavitud, * se decide á morir primero que á admitir el yugo del tirano: no contesta á capitulacion tan falaz, y seductora, y elegido ya un partido pide auxîlios á los pueblos vecinos: apenas podrá creerse que muy pocos se ofrecieron: nada le favoreció la fuerza del Canton á quien pertenecia; y Ubrique solamente envia un refuerzo que reunido á nuestra partida ocupaba la parte del Occidente y alturillas de los cerros de Alaís: en todo habria cerca de 300 hombres. ¿Pero qué eran estos en un campo abierto, y sin posiciones ventajosas contra el número excesivo del enemigo? Este lleno de confianza sale de Gauzin en la madrugada del 11 de Mayo, y pasando sin oposicion el Guadiaro, y estrechuras de la Torre del Paso, es conducido por aquellos Oficiales patricios, que prácticos en el terreno conocian los senderos mas seguros y excusados: á mas de media legua adelantaron sus guerrillas, y hasta los llanos de Purga alcanzaban con sus correrias: casas de campo, cortijos, albergues rusticos con los muebles, alhajas, viveres y efectos de una crecida

---

* *Córtes se vió obligado à exîmirse de la jurisdiccion de Ronda en el año de 1537 por la tirania en que la tenia esta Ciudad: le habia usurpado su término alcanzando cedula de los Reyes Catolicos, y la Villa gemia baxo un yugo insufrible: treinta y seis mil ducados le costó la compra de la jurisdiccion, se le asignó término, y desde entónces se declaró Villa Realenga, la única que ha habido en la Sierra; sostiene pleytos con Ronda sobre la propiedad de las quatro Debesas del tercio, que esta Ciudad ganó à nombre de Córtes.*

porcion de familias que se hallaban en esta comprehension refugiadas, todo fue robado y destruido lo que no entregaron á las llamas: nuestra fuerza parapetada á la entrada del Alcornocal no pudo resistir á la de tres gruesas colunas de infantería en que se formó la division enemiga: el refuerzo de Ubrique desmayó, y huyó á vista de tan formidable perspectiva: el paso se franqueó por todos puntos: y desde la Venta de Alaís, un quarto de legua distante de la poblacion, se hace por el enemigo la última, y mas perentoria intimacion á esta Villa haciéndole cargo de no haber contestado á su primer oficio y que si se allanaba á enviar la capitulacion pedida, le aseguraba no entraría en ella: ¿creería aun por este arbitrio contrarestar su firmeza para reducirla al partido frances? El pueblo quedaba ya desamparado, y el conductor del parte no encontró á otros que al Comandante Don Juan Peralta, y su dependiente Andres Guerrero, que lo recibieron y llevaron al Alcalde Don Juan García Torrejon que ya tambien habia abandonado la poblacion: en vano era ya exîgir alguna tregua: el enemigo pone en movimiento sus tropas, y guiadas por los Oficiales referidos, las dirigen á su Villa, como en triunfo de una gran conquista. Las Naciones bárbaras, y los Conquistadores profanos de la antigüedad miraron siempre con distinguida consideracion y respeto el lugar de su nacimiento: el amor á la Patria ha obligado à muchos á heróicos sacrificios: la gentil Roma los presenta en su historia con bastante freqüencia: pero la guerra napoleónica, los regeneradores del dia, é ilustradores del siglo presente, invierten hasta el órden de la naturaleza: estos Oficiales, ó debian quedarse muertos al considerar la escena triste y fin tragi-

co en que iba á parar su Patria, ó la miraban con sumo horror, desnudos de todo humano sentimiento: todo el pueblo es entregado á la desolacion de un horrible y general saqueo: son muertas quatro personas inválidas que no pudieron huir: ciento y siete casas fueron quemadas con el Hospicio de Religiosos de San Diego, y el Templo principal, aquel lugar santo en que estos hijos desnaturalizados recibieron la gracia primera del Bautismo, y tributaban diarios cultos al Altísimo, en un momento lo reduxo á cenizas la voracidad de las llamas; solo las paredes exîsten: perdiéndose á un tiempo sus adornos, sus alhajas, sus vestuarios y ornamentos con todos los libros y papeles del archivo eclesiástico: pérdida irreparable y la de mayor momento. La madrugada del 12 fue la retirada del enemigo; nuestra Partida constantemente le hizo fuego en los parages y sitios oportunos: las de Benaojan y Villaluenga asomaron por un momento por la Sierra y Peñon de Gibar con que quedaron contentas: aqui no trataremos de la incomodidad y daño que pudo recibir la division francesa por las tropas de un gefe nuestro, que con instancia fue solicitado aquella noche por algunos vecinos, y á quien enviaba tambien el General Valdenebro para que ocupara, é interceptara las avenidas de los vados de Ximera, y camino de la Sierra y Solana por donde en efecto pasó el enemigo: sí diremos, que à la ruina del pueblo sucedió la de todos los medios de subsistencia: dos horrorosos saqueos cometidos en las dos noches siguientes por los individuos á quienes comandaba aquel gefe militar apuraron hasta los residuos de lo que dexaron los franceses.

Aun no habia respirado la Villa de la pasada

consternacion, quando à los ocho dias le sobreviene otra nueva: obstinado y tenaz el Don Fernando Espinosa por convertir à su Patria al partido frances, de propio oficio, y con una audacia que él reputaría triunfante la amenaza con su total ruina: propone como modelo lo ocurrido en Benadalid, y añade *lloren* sobre la pintura que de ello le hacia el Escribano Don Juan de Sierra, cuya débil y afrentosa carta remitia original: ¿el temor, ó la esperanza, la amistad, ó el enojo, el poder y la fuerza, podrán causar inquietud à un Pueblo ya decidido? Mas se enardecia el fuego por la justa causa, y en tan extremados apuros no se dispensaba la Villa de vigorizar la fuerza armada, sosteniendola, y aumentandola a expensas de grandes sacrificios.

El nuevo órden del armamento universal de la Sierra obligó ya à reunir à un solo Cuerpo las dos Partidas de esta Villa: se le dió por Comandante á Don Alonso Rodriguez, conocido por su valor en las expediciones de Alcalá de los Gazules, y Bornos, de cuyos pueblos con una pequeña Partida habia arrojado à los franceses, y extraido porcion de granos y ganados: y ya mas conocido por su entrada en Arcos acompañado de un Oficial Inglés, en cuya sorpresa dió muerte al primer centinela de la guarnicion francesa, y huyeron todos los demas: à las órdenes de este digno Patriota se puso nuestra Partida, estableciéndose con ella en el apostadero acostumbrado de Benaoján: allí eran freqüentes y casi diarias las refriegas con el enemigo, en que se exercitaban con distincion sus individuos, y adquirian nuevos méritos con las repetidas pruebas de su valor

Sin omitir el mas brillante rasgo de la historia,

no podemos defraudarle el particular y muy recomendable mérito que contraxo el 29 de Mayo en el camino de Atajate, y alturas de Benadalid: marchaba por estos puntos una division francesa, que habiendo salido de Marvella, y atravesando por Gauzin se dirigia à Ronda: venia casi en derrota, y perseguida por una fuerza considerable de los pueblos inmediatos que á este fin se habian reunido: el valor, la intrepidez, el arrojo, los choques vivos, y repetidos encuentros con las acciones heroicas inmortalizarán la memoria de los valientes serranos en aquel dia: cada cuerpo aspiraba á singularizarse en maniobras atrevidas: una guerrilla entera murió á manos de los de nuestra Partida, los precipitaban por aquellos despeñaderos, y altas rocas y al caer eran recibidos en el ayre con descargas repetidas de tiros: el arma blanca se jugaba por otros con daño incalculable, y cuerpo á cuerpo se abanzaban los nuestros á los robustos franceses, y asiéndolos por las correas, los arrojaban con furor al suelo donde recibian la muerte; en este modo se distinguió Pedro Almagro, de nuestra Partida: y no podemos seguir sin hacer particular mencion y elogio de la peregrina accion del jóven Sebastian Valentin Gonzalez: impaciente en su apostadero lo dexa y se arroja á las filas enemigas; los expectadores entendieron era para pasarse á ellas: intrépido acomete á un Ayudante frances, lo hiere, y derriba en tierra, y puesto el pie á su cuello para sujetarlo y tenerlo oprimido, no cesaba de atender á cargar, y disparar en lo furioso de la pelea, sin incomodarle las violencias del vencido, que aun tirándole bocados á sus pies queria vengarse y sacar partido: al fin, le dió muerte, se engalanó con su uniforme, y rico equi-

page, le aprehendió planos, cartas geográficas y multitud de papeles, con un hermoso sable que regaló despues al Brigadier Don Francisco Gonzalez, esta fue la memorable jornada de los 939 entre muertos y heridos que perdió en este dia el enemigo.

Como la localidad de Córtes, es en el centro de la Sierra; quando algunas circunstancias obligaban á que su fuerza armada se circunscribiera à este recinto, desde aqui atendia à todas partes en que era necesario su auxîlio para incomodar al enemigo; invadido Ubrique el 10 de Junio del año de 1810, y rendido por capitulacion Benaocaz, acude nuestra Partida, y en las cercanias del último, y sitió del agua nueva, contiene y rechaza un cuerpo enemigo que intentaba pasar à Villaluenga; llevaba éste cañoncillos pedreros con que creia intimidar nuestra gente; pero ella con burla despreciaba sus miserables tiros: à persuacion de Don Juan Peralta, é imitándolo, se desvandan de la Sierra Andres Guerrero, Francisco Garcés, y Juan Riberiego, y con un arrojo nunca visto acometen y hacen huir á veinte soldados de una guerrilla enemiga: este suceso, y la constante permanencia de los nuestros en aquellos desfiladeros llamó la atencion y toda la fuerza del enemigo: se empeña en abrirse paso por aquellas estrechuras que defendieron los nuestros con peñas que les arrojaban á que acompañaba tambien un terrible fuego: el enemigo tuvo que desistir por el mucho daño que recibia, y replegarse á Benaocaz para tomar otro camino. Villaluenga se libertó por esta accion, y cesaron tambien las ruinas y estragos que causaron tambien en Ubrique. Como avergonzado, se prepara el enemigo á vengar la afrenta recibida en este dia: el

13 se dexa ver en las alturas de Ubrique suficientemente reforzado con una division de Arcos : la Partida de Córtes, que aun no habia regresado á su apostadero, acude á prestar su auxîlio; varios soldados de milicias que cobardes y pusilánimes huian ya del enemigo, procuran retraer de su intento al Comandante Rodriguez; este les echa en cara su debilidad, y sin perder momento se apresura con su gente al socorro de aquella Villa: faltaba la Partida de esta: y sola se halló la nuestra á vista del pueblo y del enemigo: ocupaba ya este las alturas del calvario que los nuestros iban á buscar : tomada otra posicion, y con el auxîlio de algunos patriotas de Villaluenga y Ubrique se traba la accion enmedio de aquellas peñas en las que dexaron muertos catorce ó quince franceses con una porcion de heridos: el enemigo obstinado en competir, á pesar del daño que recibia, refuerza sus guerrillas con mas de doscientos hombres, para desalojar á cincuenta que de nuestra parte sostenian con teson tan porfiada refriega: ¡quántos esfuerzos que superan todo alcance no prácticaron los nuestros! era ya prudencia abandonar el terreno, y entretener al contrario, mientras nuestra gente respiraba algun tanto, y se le suministraba socorro al Comandante Rodriguez, que desmayado, como todos, acosado de la sed y del cansancio, y de un agudo dolor de estomago que habitualmente padece, estuvo á peligro de caer en manos del enemigo. Con todo, nada entibiaron estos pasageros accidentes : el ardor se reproducia por momentos, y la animosidad estimulaba á mayores empeños : la partida abandona enteramente los apostaderos de las peñas, y con un denuedo, que pocos imitan, baxa á la llanura, y á campo ra-

so y descubierto presenta el ataque y desafia al enemigo: Alonso Losano, Juan Riberiego, y Andres Guerrero, fueron los gefes de accion tan atrevida; reunidos sus compañeros sostuvieron todos con firmeza un choque tan desigual que desfallecia su vigor por la fatiga y trabajo tan continuo: á la caida del Sol se les agrega una porcion de paisanos de á caballo, y otra de infantería de la partida de Ximena, que en todo compondrian escasamente la de 150 hombres muy mal pertrechados y provistos: este refuerzo animó á los combatientes á un ataque mas duro y empeñado: tardo y sin fruto les parecia aun en aquel modo: dexan el arma de fuego y embisten con la espada, la bayoneta y el cuchillo; cada qual arremete por donde puede, el enemigo se sobrecoge, se llena de espanto sin poder resistir armas tan temibles, y ofensivas: quarenta de una guerrilla de infantería enemiga rodeados por la Partida de Córtes, ya rendian el arma, soltaban morrales, y se entregaban prisioneros en el acto en que la division que se ocupaba en el saqueo de Ubrique se presenta y les recobra su libertad: ¿y desmayarian por esto los nuestros? Mas briosos se empeñaron en no perder el triunfo por el que porfiaban todo el dia: el ardor y corage se reproducia de nuevo; el enemigo desconfia al ver que con toda su fuerza no puede adelantar un paso, ni desalojar à nuestras Partidas: se retira à Ubrique, y la obscuridad de la noche apenas basta à ocultar su ignominia: de aquella se valen para huir antes de la luz del dia: quarenta muertos dexaron, siendo considerable el número de heridos, pues muchas casas se vieron llenas de sabanas, hilas, pedazos de ropa, y almohadas de camillas todo empapado en charcos de sangre: la Villa de Ubri-

que, y Gefes militares, que fueron testigos de acciones tan sobresalientes y distinguidas, felicitaban à nuestra Partida, debiendo à su constancia el triunfo conseguido.

La Partida, concluida esta jornada, que siempre le llenará de gloria, se retira à su apostadero de Benaojan à exercitarse en las acciones brillantes de las diarias invasiones del enemigo. El 25 de Junio llegó à la Sierra la division al mando de Don Luis Lacy, y al momento fue acometida: desde Gauzin pasa el General à Córtes, donde se le avisa la direccion que trae el enemigo, y quales pueden ser sus miras: ocupa nuestro General las alturas de Algatozin, situándose en la travesia del Carril: el enemigo que ya abanzaba ácia Atajate, fue detenido por nuestra Partida que en union con la de Benaojan habia venido à ocupar las alturas de aquel punto, y con oportunidad y prontitud cayó sobre él incomodándolo en su tránsito: la nuestra en particular, le tuvo cortados cien hombres en aquellos desfiladeros, que pudieron libertarse por refuerzo que les vino: los franceses, ya sin resolucion, no adelantan un paso ácia nuestra tropa en demostracion de batirla: ni ménos esta daba indicios para lo mismo: la Sierra toda esperaba esta tarde un lance decisivo: las Partidas de los Pneblos coronaban las alturas, y deseaban con ansia la señal de acometer: pero por ambas partes todo queda en perplexîdad é inaccion: el enemigo regresa á la media noche; en cuya marcha nuestra Partida tuvo la ocasion de incomodarle haciéndole continuado fuego: con lentitud, muy descuidado, y sí activar sus movimientos caminaba el enemigo en la mañana siguiente, quando de improviso es acometido por el batallon de Valencia, y varios grupos de nuestras partidas, que muy en breve lo pusieron en des-

órden: desconcertadas eran ya sus maniobras: apoderóse el susto de sus tropas, y á la fuerza eran conducidas al ataque: el mas empeñado en sostenerse era un Oficial que á palos llevaba á su compañía al lugar de la refriega: Don Juan Peralta, que lo advierte, en un instante le quita del mando, pagando con la muerte su osadía: por nuestra parte se enardece mas la contienda, el enemigo no espera, y en desordenados pelotones se arroja por el Coto de Chavero donde es cargado por la tropa á quien estimulaba el arrojo, fuego, y entusiasmo de nuestras Partidas y de multitud de paisanos que causaron en ellos un descalabro horroroso, y los persiguieron hasta introducirlos en Ronda.

El General Lacy trataba, al parecer, de la conquista de esta Ciudad, para cuyo objeto se establece en Benaojan: el 6 de Julio se le avisa desde Córtes, por parte recibido de Ubrique, la llegada de una gruesa division francesa á este punto: sin perder tiempo, pone en movimiento su tropa, y el 7 amanece en Gauzin: á este pueblo se dirige en el mismo dia toda la fuerza de Ronda, á quien nuestra Partida encuentra en el carril, y viene incomodándole en su marcha, en la que dió muerte á un frances el mencionado Valentin Gonzalez, y que solo pudo conseguirlo á esfuerzos de su velocidad en la carrera: muy pocas horas permanece la otra division en Ubrique, pues debia realizar el plan de combinacion en los puntos de Ximena: desde aqui, y sin penetrarse el objeto, sale una Partida como de doscientos franceses se encamina para el Azeuchal de Buzeite, atraviesa los montes de Ximena, garganta de Malillos, Colmenar de Marin, y llega á media legua de distancia de Córtes al sitio llamado el *Peñoncillo*: ya habia tiempo acampa-

ban aqui varias familias huyendo del enemigo: un aviso del momento las preservó de visita tan desagradable y repentina; pero no pudo excusarse el destrozo de sus muebles, ni el robo que hicieron de caliz y vestuarios que acababan de servir en la Misa que diariamente allí se decia: algunos quantos paisanos apostados en la pasada de la garganta de Puga detuvieron su marcha ácia Córtes, les resisten con valentía, y les hacen regresar por donde habian venido: fue horroroso el saqueo que hicieron en los ranchos de quel distrito, dieron muerte á un paisano, y de su parte tuvieron algunos heridos que indicaban los regueros de sangre en el camino: considerable servicio pudo hacer aquel dia un Oficial de milicias que con alguna tropa se hallaba en aquellas inmediaciones, pero tuvo á bien remontarse á la inaccesible altura de la Sierra del Castillo, y aun alli se consideraba cortado y en gran peligro; ¡desgraciada Villa que le falta todoauxîlio en sus mayores conflictos!

Todo esto sucedia, mientras nuestra Partida se ocupaba en el ataque de Gauzin, de cuyo Castillo se habia apoderado el enemigo: ¡que no fuera permitido detallar las acciones heroicas executadas aquellos dias por los valientes Serranos! ¡que no puedan describirse los asaltos prodigiosos sobre las peñas de aquel risco! con tan valerosos hombres sostuvo nuestra Partida el continuado fuego de quatro dias, en los que murió uno de sus individuos. Frustrado el plan de envolver al General Lacy se retiran á sus guarniciones los dos cuerpos enemigos reunidos en las vegas de Ximena: el Don Fernando Espinosa, que pertenecia á la de Ronda quiere valerse de esta oportunidad para llevarse á su muger y familia, que aun permanecia refugiada

en los montes de esta Villa: con un grueso cuerpo de tropas amanece en el Colmenar en el Cortijo de Lorenzo Rodriguez, llama al efecto á ciertos paisanos de la inmediacion, les propone su intento, y deliberan estos el emprenderlo para evitar las correrías del enemigo, y susto que causarían en los habitantes de aquellos distritos; aunque ni el Cortijo de Rodriguez, ni los equipages de varias familias en él domiciliadas dexaron de ser arruinados, y destruidos: la noche del doce de Julio fue conducida por los paisanos, solamente, aquella familia á Gauzin, la que en medio de un fuego furioso que al dia siguiente se hizo á la division francesa en que iba, tuvo que sufrir con ella los sustos y continuados encuentros de nuestras Partidas, que incansables no abandonaron las armas en quatro leguas de camino hasta introducirla en Ronda bien escarmentada y perseguida.

A la retirada y embarco de la division del General Lacy sucedió tambien la ausencia del General Valdenebro y su permanencia en Cadiz: ¡eres la víctima, ó Sierra, de vicisitudes tan funestas! los mandos se multiplicaban à veces, y á veces quedaban todos por tierra: ¡la firmeza era el norte, que te aseguraba en tan encrespadas tormentas!: el supremo Gobierno, ya intimamente persuadido, no quiere que pueblos tan beneméritos caigan con tanta freqüencia en los horrores de la anarquía: manda establecer un Gobierno céntrico à gusto y por eleccion de los mismos pueblos, que dando direccion à todos los objetos de su atribucion, constituyan, sostengan y prosperen la felicidad de ellos mismos: à Don Pedro Cortés, encargado del mando de la Sierra, se le comunica la órden; y el 5 de Agosto concurren los Diputados de los pueblos à la Villa de

Casáres donde residia aquel; nombran cinco individuos que habian de componer la Junta de Gobierno de la Sierra; à la Villa de Córtes le tocó uno que fue Don Francisco Garcés y Barea.

Desde esta época, del nuevo mando de Cortés, nada ocurrió en los apostaderos de Benaojan en que se hallaba nuestra Partida: el 15 de Agosto ya principió à exercitarse: veinte y cinco franceses se dirigen este dia à la campiña de Ronda, y à su regreso en el Alcornocal de los Frayles le esperaban las Partidas del Canton: la vanguardia llevaba la nuestra, quien sorprehende un convoy de paja y otros efectos que conducia el enemigo: tan vivo y sangriento fue el choque, que tropa, acémilas, bagages y efectos, todo cayó en su poder, haciendo ocho prisioneros, y quedando los restantes muertos: nuestro Comandante que habia proyectado la expedicion, se llenó de gloria, siendo singular la que adquirieron sus individuos, distinguiéndose Francisco Tobal, Andres Guerrero y José Garcés que ya mataban, ya herian, ya hacian prisioneros y descubrian á los que se ocultaban en las malezas de un arroyo en que murieron los mas, tiñéndose con la sangre sus aguas que con admiracion todos concurrian á verlas.

Nada descansaba la fuerza del Canton, y una accion feliz le abria el camino para otras mas gloriosas: el 10 de Septiembre tiene aviso Don José Aguilar, Comandante de este apostadero, que sería atacado aquella noche en tres puntos por un respetable y numeroso cuerpo de franceses que llevaba el intento de saquear á Benaojan, y reintegrarse de 70 fanegas de trigo, que pocos dias antes habian quitado dos individuos de su Partida á una de 20 del enemigo; los puntos de defensa fueron cu-

biertos respectivamente, y nuestra Partida fue destinada al del Castillo de Montejaque: se previenen con avisos las Partidas de Villaluenga y Encinaborracha, y à Córtes con especialidad para que envie mas refuerzo: 20 hombres salen al intento aquella noche de esta Villa, quienes llegan al amanecer del once en la ocasion en que habia roto el fuego el enemigo: posesionado en todos los puntos desde Montejaque hasta el Ponton y molinos de Benaojan atacaba con gruesos cuerpos de infantería y caballería, sin oposicion y con próspero suceso: conducido tambien por un espia por caminos escusados, domina sin ser visto la Sierra de Montejaque, y en este caso ya no le era posible á nuestra Partida sostenerse en su Castillo: lo desampara; y á mucha costa y ligereza, por medio de una lluvia de balas viene á situarse á las viñas del poniente de Benaojan, desde donde contiene una gruesa coluna enemiga que abanzaba por el rio: á este punto llega el Comandante Aguilar desalojado de su posicion y perseguido, se mete entre dos fuegos sin conocer el peligro, del que no puede escapar sin arrojarse al mismo rio, único medio con que pudo salvar la vida: quando quatro de nuestras Partidas la pierden en el mismo sitio: el fuego se habia hecho general en todas partes, manteniéndose el combate obstinado é indeciso: el enemigo progresaba con ventaja, teniendo por suya la altura y Sierra de Benaojan: el desalojarlo de ella era operacion dificil, pero que podia causar su derrota, é infundir valor à nuestros combatientes: con una animosidad, de que no hay exemplo; 12 de los 20 que componian nuestro último refuerzo se deciden á montar una altura superior y arrojar de la otra al enemigo: á extraordinarios casos, resoluciones

extraordinarias: un ganadero de Benaojan se constituye el guia por lo escarpado de aquellas Sierras; el ardor luchaba con obstáculos insuperables, y quales reptiles subian asiéndose de las peñas: un resultado feliz coronó el mérito de tan agigantada empresa: el enemigo atacado de repente por la espalda, se llena de terror y espanto, y sin buscar el camino que traxo, se arroja atrolondrado por aquellos despeñaderos: nuestra Partida sale al encuentro, le ataca con repetidas descargas que le causan daño considerable, confusion y desórden: ¡invencibles imperiales! ¡qué escena tan lastimera! ¡qué papel tan humillante! á manos de jóvenes morian, y los mas débiles confundian alli toda su fiereza: asi lo hicieron con el arma blanca Diego de Cosar, y Juan Rubiales, jóvenes de nuestra Partida: la llegada á tiempo de las Partidas de Encinaborracha aumentó el ardor de los nuestros, y reunida á ellas toda la fuerza del Canton, se empeña mas el combate, se ataca con mas corage al enemigo, quien desalojando todos los puntos, se entrega á una huida vergonzosa; ni tuvieron tiempo para llevarse sus muertos y heridos dexándolos escondidos en las concavidades de las peñas para no ser vistos de los nuestros: fueron de ambas clases en número muy crecido: de nuestra Partida hubo uno de los quatro referidos muertos en el combate del rio.

A fin de Agosto habia trasladado Don Pedro Cortés su residencia desde Casáres á Ubrique: varias ocasiones fue visitado por las divisiones francesas de Arcos, Villamartin, Moron y Bornos para incomodar la fuerza que habia reunido para defensa de aquel punto: el 20 de Septiembre es acometido por una superior que constaba de 1200 hombres, para repelerla pide auxîlios de gente á los pue-

bios ; y de Córtes se le envian 20 al mando de Don Juan Peralta, por hallarse los demas en su respectivo apostadero: á tiempo pudieron llegar al lugar del combate, y ocupando las alturas del calvario, contenian desde aqui las guerrillas enemigas; rechazadas estas tambien en el sitio de las viñas, las reciben y atacan en campo abierto los nuestros que ya habian dexado las peñas, haciéndoles en este encuentro algunos quantos heridos : la noche que sobrevino interrumpió la contienda; nuestro pequeño refuerzo buscó el abrigo del campamento del General, quien elogió sus servicios, y le municionó para el ataque de la mañana siguiente : en la misma noche acude la fuerza del Canton de Benaojan , y nuestra Partida se situa en la altura del Benafi : dada la señal de ataque, cubria nuestro refuerzo el flanco derecho con las guerrillas de tropa; dura, sangrienta y obstinada continuaba la accion sin desistir el enemigo : el fuego rodeaba por todas partes ; y tropa, como paisanos desfallecian por la falta de alimento : el General pide á esta Villa mil raciones con la urgencia que se dexa conocer , y no faltó en ella el gran pesar de no tener prevenido el competente repuesto; ¿pero á un pueblo, á quien anima un empeño decidido, le pueden faltar arbitrios? Los eclesiásticos y y personas de primera distincion salen á pedirlos por las calles; el pobre, y el rico suministran el pan que tienen , y á la hora y media están ya recogidas, y se remiten al General doscientas quarenta hogazas , á que se agregaron tambien diez cabras para el socorro de la tropa y de nuestra Partida: con denuedo y animosidad era entre tanto atacado el enemigo por nuestra parte; y sin hallar mas arbitrio que el de la huida, la emprende precipitada-

mente por el camino del Puente de Tabiznar: toda la fuerza le carga, y le persigue hasta mas allá del Bosque: nuestra principal Partida, que le picaba muy de cerca, se vió mas de una vez en el arriesgado caso de ser envuelta y cortada, quando abanzaba la Caballería del enemigo: mucho fue el daño que este sufrió en aquel dia, y su total pérdida se reguló en 900 entre muertos y heridos, contándose entre los primeros el Coronel francés que mandaba aquel Cuerpo, y otro Oficial à quien dió muerte José Garcés Roman desde su apostadero de la altura del Benafi, à cuyo cargo y mando estaba entónces la Partida: Domingo Muñoz hizo un prisionero que presentó al General.

El 15 de Octubre regresó de Cadiz el General Valdenebro autorizado por la Regencia para Comandante de la Sierra: fue su primer cuidado poner en exercicio la Junta de Gobierno elegida desde el mes de Agosto por los Diputados de los Pueblos: el 29 del mismo Octubre se celebró su instalacion en esta Villa, cuyo establecimiento le atraxo graves atenciones, muchos gastos, y muy grandes sacrificios: suministro crecido de raciones, guardias, bagages, embargos, conductores de pliegos, concurrencia de tropa, y todo quanto dice órden à sostener las peculiares atribuciones de una corporacion, de quien dependia la defensa, armamento, y subsistencia de la Sierra, todo gravaba sobre los escasos arbitrios de esta Villa, para lo que empleaba inaveriguables cantidades.

El General, que à todo atendia, y que queria hacer soportables los cuidados de esta Villa, y los de aquella corporacion naciente, proyecta una expedicion, que encarga à nuestro Comandante Rodriguez, para que con su Partida y alguna tropa

de auxîlio extraiga de Alcalá de los Gazules cierta porcion de trigo que allí tenia el enemigo : la empresa se executó con la actividad y valor que exîgía, y fueron traidas à esta Villa doscientas quarenta fanegas de trigo. Bastante indignó este suceso al enemigo, que en desquite procuró hacer una embestida, como en represalia, à Ximena : 20 hombres al mando de Don Juan Peralta, fueron enviados por Córtes, para que apostados en los montes previnieran, y estorbaran qualquiera tentativa de penetrar ácia el Pueblo : el enemigo desistió de su idea, y regresó à los puntos de donde habia salido.

Llena de rezelos debia estar la guarnicion francesa de Ronda con la venida del General Valdenebro : muy próxîmo debia presumir tambien un ataque de artilleria, que constándole con evidencia, exîstia, apenas podia creerlo : extravagancia de una imaginacion que delira pareceria à qualquiera el ver dos piezas de à 18 con dos obuses apostados contra Ronda sobre las alturas de Igualeja : por Sierras escarpadas é inaccesibles fueron conducidas desde la Playa de Marvella con el auxîlio de cierta máquina * para realizar los proyectos del General, autor de tan grandiosa empresa.

---

* *D. Joaquin Garcia Urrego, natural de Alpandeire, y residente en Cadiz, inventó la máquina para la conduccion de la artilleria : una rueda que tenia por exe al cañon, palancas de ayuda, y cuerdas tiradas por hombres, facilitaba por donde quiera el paso, no estorbándole peñas, derrumbaderos, ni otras dificultades del terreno : esta obra la admirará la posteridad, hará época en la historia de la Sierra, é inmortalizará el nombre de su autor : la artilleria y máquina vino de Cadiz, y desembarcó en una cala junto à Marvella.*

Por todos modos y à toda costa intenta el enemigo desconcertarlos, reuniendo de varios puntos fuerzas considerables: el 16 de Noviembre es su primera tentativa que le salió infructuosa: la repite el 4 de Diciembre, con cuya noticia marcha nuestra Partida en número de 87 hombres, pasa con velocidad por Atajate, pernocta por órden del General en las alturas de Encinaborracha para observar al enemigo, y de allí se traslada en la mañaña siguiente à las de la Sierra de Igualeja, cuyos puntos sostiene y cubre, mientras el enemigo es batido en el Pueblo y perseguido con igual escarmiento y suceso que el primero: no fue mas feliz el tercero, en que obstinado se empeña el 8 de Diciembre en llevar à cabo su proyecto: 120 hombres se envian de esta Villa para auxîlio, que no pasan, al fin, de Atajate, pues ya el enemigo regresaba à Ronda considerando inútiles sus tentativas y esfuerzos: pero mientras en esta parte se representaban tan gloriosos sucesos, no dexaba de amagar tambien á los puntos de Benaojan y Montejaque con fuerzas no ménos respetables que distraxeran é impidieran los socorros que pudieran remitirse á aquella: en la ocasion se hallaba en estos pueblos acantonada una Partida de caballería de naturales de Córtes en número de 40 hombres al mando de D. Roque Gallego: ella, con otras fuerzas allegadas, resistió, batió, y ahuyentó en estos dias al enemigo, cargándole con denuedo y poniéndolo en gran conflicto en la pasada del rio del Ventorrillo; envuelto en la confusion y tropel iva el mencionado Don Fernando Espinosa, del que solo un accidente imprevisto le libertó de caer en manos del Gallego: muy cerca estuvieron los dos, de modo que se conocieron; y de aqui se valió el Don Fernan-

do para escribir al Cura de esta Villa una carta seductora, la que entre otras cosas, decia *Padre Cura ¿con qué Roque es el Defensor de la Patria?*

Las maniobras de los dos dias siguientes no fueron tan ventajosas á nuestras dos Partidas: el enemigo, aunque rechazado por ellas en los puntos de Montejaque, y Fuenblanquilla, reforzado despues carga sobre la de infanteria, quien tuvo que abandonar el campo, y replegarse á las alturas de las viñas de la Cara del Sol, y Romerales, al mismo tiempo que parapetada la infantería enemiga en los Vallados de las Huertas nuevas, voltegeaba su caballería por las llanuras de la Fuenblanquilla: la de Gallego intentó atacarla, pero reforzada aquella la hizo huir tambien á los Romerales, sitio donde encontró el abrigo de nuestra infantería, que ya conociendo su deber, espera sin titubear, y resiste con firmeza el ataque impetuoso de toda la fuerza enemiga que sin sacar el menor partido, desistió, y regresó á Ronda en el mismo dia.

Muy débil fue tambien la defensa que hizo toda la fuerza del Canton de Benaojan en el 15 de Diciembre en que se hallaba nuestra Partida por un descuido que siempre le será imputable; no son cubiertos los puntos, y el enemigo sin temor, ni recelo invade à Montejaque, en el que cautiva à lo morisco muchas familias, con singularidad, jóvenes distinguidas, que à costa de dinero son por sus deudos rescatadas, y satisfecha la codicia: mucho cuidado dió à Córtes este ataque de Montejaque, pues era en la ocasion y dia en que se celebraban las Juntas preparatorias para la eleccion de los Diputados por la Sierra y pueblos libres de la Costa de Levante para las Córtes generales del Reyno: el elector de Montejaque evacuado su encargo se

vió en la necesidad de marchar para redimir à su familia: con todo, tomadas las precauciones mas convenientes se celebró la eleccion sin susto, con serenidad, y circunspeccion el 18 de Diciembre en las Casas Consistoriales de esta Villa de Córtes, y fueron elegidos Don Francisco Garcés y Barea, natural de esta misma Villa y Vocal de la Junta, D. Juan de Salas, natural de la de Ubrique, y por suplente Don Joaquin García Urrego, natural de Alpandeire y vecino de Cadiz; sin que el enemigo hubiera entendido un suceso de tanta transcendencia, y para cuya disolucion à toda costa se hubiera comprometido.

La enfermedad y continuo padecer de nuestro Comandante Rodriguez le inhabilitaron de tal modo, que le obligaron a dexar el mando de la Partida: le substituyó con órden del General el Presbitero D. Juan Peralta, conocido ya de todos por su valor, integridad y energía: el 24 de Diciembre tomó posesion de su empleo, y con la única y sola fuerza de 140 hombres de que constaba nuestra Partida, fue destinado à cubrir y defender los puntos importantes de Montejaque: fue su primer cuidado reanimar el espiritu caido de este Pueblo, que ya por domésticas disenciones con el de Benaojan, y ya por las vejaciones del enemigo, se hallaba sobremanera intimidado, y en abandono para una constante defensa: con demostraciones las mas evidentes acreditó nuestro Comandante muy luego eran tales sus sentimientos: las obras garantieron sus promesas: en la primera ocasion que se presenta, destina à su Partida à incomodar un refuerzo de 200 Caballos, y mil Infantes que desde Ronda enviaba el enemigo al Castillo de Zahara, le acompañó la de Caballeria de Gallego, escaramuzearon con ventaja en

las inmediaciones y ramblas del Rio de este Pueblo, hubo choque empeñado, y de nuestra parte no hubo otro daño, que la de un Caballo herido

El 5 de Febrero de 1811, prepara el Comandante Peralta su Partida, y dispone se le reuna la que à sus instancias se habia formado en Montejaque con los diez Caballos de Don José Ruiz, al efecto de interceptar y aprehender porcion de ganado que custodiaba el enemigo en el Ventorrillo; muy de madrugada se apróxîman al sitio, que ya el enemigo fortificaba con quatrocientos Infantes y treinta Caballos contra qualquier acometimiento repentino: al conocerlo nuestra Partida tuvo que replegarse à las Viñas de los Romerales, cuya posicion, graduada ventajosa, ocupó nuestra Partida: esta quedó allí con instrucciones que debia observar para suceso que se temia: Peralta se separa, y se decide solo con los diez Caballos de Ruiz à abanzar hasta el Rio para incomodar y llamar la atencion del enemigo: 40 Caballos destaca este, y persigue con furor à los nuestros, que tuvieron la necesidad de rodear por el Arroyo del Cupí y Fuente del Hierro, una legua de travesía: en el mismo tiempo, toda la Infantería enemiga carga y acomete con rapidéz à los puntos en que quedó apostada à prevencion nuestra Partida: la accion fue tan sangrienta, duradera y obstinada, que llegó el caso de faltar cartuchos, municiones y todo género de auxîlio: Peralta, que llega à la ocasion, anima à sus guerreros, y les provee de lo mas preciso: los nuestros hacen movimiento y avanzan con una firmeza increible, teniendo el gusto de desalojar de las mejores posiciones à toda la fuerza enemiga: apesar de ello, sosteniase en un lado la contienda por la resistencia, é intrepidez de un Comandante ene-

migo que mandaba una valiente guerrilla: fixo, é inmóvil sobre una alta roca dirigia y animaba à su tropa, significándole con un pañuelo todas sus maniobras y movimientos: por órden de Peralta se preparan quatro tiradores, que enviando una descarga à este Oficial, muy luego dexó de incomodar cesando en su mando con la vida; con este suceso se aterra el enemigo, y lleno de ignominia huye dexando seis muertos en la Fuemblanquilla, y llevándose treinta con un Oficial heridos.

Accion tan brillante y gloriosa llena de contento á los pusilánimes, y amedrantados vecinos de Montejaque: en vivas demostraciones de regocijo aplaudieron el valor del Comandante Peralta, llevándolo en hombros hasta su alojamiento: las familias refugiadas en los montes regresan desde esta época á sus hogares, y descansaban tranquílas en la vigilancia y ardor de nuestra Partida.

Demasiado públicos eran ya estos sucesos para que pudieran ocultarse y no dexarán de alarmar el encono, y rabia del enemigo: centelleaba por algun lado, y los partes confidenciales ya avisaban la deliberacion de dar una sorpresa á nuestro Comandante con su Partida: se redoblaba por nuestra parte la vigilancia, y era mas prolixa cada dia, por ser tambien mas terminante para ello la órden del General Valdenebro de incomodar, entretener y distraer en todo tiempo la atencion del enemigo, que ocupaba toda su fuerza, y no pudiera inutilizar la expedicion de los Pinares de Chiclana que se proyectaba en aquellos dias.

Consiguiente á esto, el 27 de Febrero de 1811 hace movimiento nuestra Partida con todas las del Canton, y alguna tropa de Milicias: mucho contraste de opiniones hubo á la pasada del Rio del

Ventorrillo que llenaban de perplexidad los ánimos mas resueltos, y decididos: imponia, sin duda, mucho respeto el fuerte de la torrecilla que cubria aquellas pendientes y avenidas: con todo, se delibera la marcha, y se pone á la cabeza ó vanguardia una guerrilla de la Partida de Córtes al mando de José Garcés; las demas seguian por sus puntos respectivos; aquella caminaba en derechura acia la altura del Tajo, y se acercó hasta medio tiro de fusil del fuerte, que ocupaba el enemigo: con ventaja era fogueado por nuestra fuerza ya reunida; era incomodado con daño conocido, y abandona sus posiciones para emprender la ofensiva; la artillería del Fuerte jugaba al mismo tiempo, que se peleaba por ambas partes con sobrada bizarría; de infantería á infantería habia constancia y arrojo, y ningun exceso se advertia; la caballería enemiga quiso poner el término, y con una escaramuza muy equívoca casi envuelve á nuestros cuerpos, y logra se ahuyenten y dispersen; en este lance nos hicieron prisioneros á seis soldados de Milicias con su Comandante Don Bartolomé Cea, á quienes dieron una muerte demasiado horrible en el mismo sitio de la pelea; murieron, si, estos valientes, pero era despues de haber sucedido tambien la de Bausain, Gobernador de Ronda, conocido por el Baron del Imperio; quedó muerto en las mismas trincheras del Fuerte de la Torrecilla, que él habia construido; y este dia será memorable en los Pueblos de la Sierra por el exterminio de tan cruel y sanguinario enemigo.

Este acontecimiento irritó en un modo muy extraño á los franceses, y con mas esfuerzos se empeñaron en subyugar unos puntos que les causaban tantas fatigas: como eran diaros nuestros ata-

ques, diarias eran tambien sus salidas: describirlas circunstanciadamente haria la relacion impertinente y prolixa.

Con todo, muy ostentosa quisieron aparentar la de 12 de Marzo en la conduccion de un obusillo, escoltado de 600 infantes, y 200 caballos: nuestro Comandante destinó una guerrilla al paso de Murez para que quedara en observacion, y con el resto de la Partida se apostó en las viñas de la cara del Sol à donde con empeño se encaminaba principalmente el enemigo: tres embestidas dió impetuosas, y en otras tantas fue rechazado, y con tanta firmeza en la última que se usó del arma blanca, batiéndose lo mas distante, á tiro de pistola, en cuya accion Pedro Romero individuo de nuestra Partida dió muerte al Comandante de la guerrilla enemiga: apesar de ello, flanqueada al mismo tiempo nuestra izquierda, fue forzoso mandar retirar la Partida: al executarlo, dió una caida el Comandante Peralta que le desconcertó una pierna: el forzudo y valiente Juan Bernal le sacó en hombros para librarlo del conflicto; en este modo continuó mandando la accion, hasta que pudo montar á Caballo, y con la molestia que se dexa conocer, puesto à la cabeza de quince hombres de su Partida se encamina á la Sierra del Tasajo: ya el enemigo ocupaba este punto con la fuerza de cincuenta soldados: arduo y peligroso por todas circunstancias era el paso de los nuestros por estos derrumbaderos; con todo, á costa de una constancia que arrostraba obstáculos insuperables, y dando muy largos rodeos pueden dominar la altura, y atacan, chocan, y desalojan con bizarria al enemigo, y lòs quince hombres solamente le hacen huir con espanto, y encerrarlo en Ronda lleno de ignominia: en su re-

tirada murió uno á puñaladas por un individuo de la Partida: 30 fueron los muertos que tuvieron en esta jornada, y 50 con dos oficiales heridos: de nuestra parte solo hubo el accidente desgraciado del Comandante, y un dependiente herido: muy pocas, y débiles fueron las tentativas del enemigo desde este dia: ominosas le eran ya las venidas á la Sierra que escusaba quanto podia: mas con todo ya el 25 de Marzo quiso empeñar una, valiéndose de otro estilo; el proyecto era sorprehender en Gauzin al General Valdenebro; por un rumbo tan opuesto, como era el camino de Zahara, se dirige y rodea las Sierras de aquellos puntos, y al dia siguiente se presenta en Ubrique con fuerza muy respetable sin que hubiese sido entendido: su plan era desviarse de la carretera de Ximena, atravesar la Dehesa de de Bañuelos, carrera de las Lomas, y pasando el Guadiaro por el Colmenar causar la sorpresa proyectada: al realizarlo, comete sus acostumbrados destrozos, robos y saqueos en los caserios de los vecinos de esta Villa que se hallan en su transito; siendo desastrosos con singularidad los causados en el sitio del Tueco, incendiando y reduciendo á ceniza en un momento aquellas habitaciones con los muebles, viveres, alhajas y efectos que alli habia y era todo de Don Francisco Garcés y Barea que en aquella ocasion residia en Cadiz con el encargo de Diputado en las Córtes generales del Reyno: uno de sus sirvientes, que alli aprehendió el enemigo, pudo persuadirle á este era impracticable la ruta del Colmenar, le distraxo por la de las vegas de Ximena, y el 27 amaneció sobre Gauzin sin haber conseguido la deseada sorpresa: varios vecinos nuestros fueron incomodándolo todo el camino, y nuestra Partida concurrió a la gloriosa resis-

tencia que se le hizo en Gauzin, cuyo punto no pudo penetrar, y regresó por la costa á Málaga de donde esta expedicion habia venido.

El 24 de Abril repite el enemigo sus acostumbradas salidas, á quien espera nuestra Partida bien parapetada en las inmediaciones de Montejaque: con sagacidad explora nuestra fuerza y campamento, y no quiere pasar de la Escaleruela: el 25 ya fue mas atrevido, se apróxîma con mas confianza al pueblo; y en la misma anterior posicion le espera sin miedo la Partida: el Comandante previno á una guerrilla lo incomodara á todo riesgo, y aun á perseguirlo en el caso preciso; lo verificó en este modo, haciéndole en la retirada tres muertos, y muchos heridos: en un campo marcial se habia convertido este sitio, y subida de la Sierra; constantemente era batido allí el enemigo, y se representaba qual teatro en donde sin interrupcion se reproducian las acciones mas distinguidas; horrible era la mortandad que diariamente le causaba nuestra Partida, infundiéndole terror y espanto el tránsito por aquel recinto: aludiendo á ello, aparecieron ciertos pasquines en las calles de Ronda, que en satírica bufonada decian: *Quien quisiere carne barata, acuda á la Escalereta de la Montejaca.*

Graves atenciones debieron ocurrir al enemigo, de modo que disminuyendo su fuerza en Ronda, escaseaba tambien sus salidas, é invasiones á la Sierra: en estos intervalos de sosiego hacia nuestra Partida ciertas correrías para limpiar la comarca de ladrones, que con el supuesto nombre de serranos infestaban las campiñas de Cañete, y Osuna: pudo aprehenderse la principal y mas perjudicial compañía, se traxo á Montejaque, y diezmados sus individuos pagaron su delito perdiendo la vida.

El General Valdenebro queriendo tambien aprovechar estos momentos favorables, se dedicó á formar sus planes para la conquista de Ronda; impaciente por realizarlos, y en ocasion oportuna, dispone se traiga hasta los Zumacales la artillería que entónces ya estaba en el Castillo de Gauzin: ¡qué alborozo no causó esta órden en todos los Serranos! á competencia se disputaban la primacía para arrastrar la máquina conductora de los cañones: todo se preparaba con ardor, actividad, y energia: nuestra Partida fue destinada á la penosa fatiga de incomodar dia y noche, y distraer por varias partes la atencion del enemigo: operacion que á cada paso le traia choques y encuentros repetidos, y que desempeñaba con una constancia ápenas creible, y tolerable solamente por el grandioso objeto á que se dirigia: concertado el dia y punto de ataque se reune á la demas fuerza del Canton para la execucion de tan arriesgada empresa y atrevido proyecto: con ella se encamina tambien á los campos de Fuente de Leche á interceptar y contener al enemigo, que ya sabedor de nuestros preparativos, enviaba un refuerzo considerable que librara á Ronda del peligro: el inconsiderado, y mal entendido arrojo de algunos Comandantes de las Partidas, precipitó y malogró desde sus principios una accion que pudo ser la mas reñida y gloriosa: el 18 de Junio será ominoso siempre á la Sierra: la posteridad recordará con dolor los *Campos de Leche* por la muerte de sus mas benémeritos y valientes Campeones: el enemigo con un grueso cuerpo de caballeria envolvió, y dispersó toda nuestra fuerza; y aunque nuestra Partida no tuvo desgracia, fue cruelmente perseguida, y su Comandante tan acosado por dos Dragones, que ya casi perdió la esperanza de salvar la vida.

Pero ninguno se vió en mayor conflicto, que el mismo General Valdenebro: la mayor parte de la intimidada caballería partidaria viene huyendo por el punto en que este se hallaba, lo atropella, le hace caer del caballo, y entre el desórden y confusion se vió de todos abandonado, y muy próxîmo á ser víctima del furor enemigo: solo pudo salvarle el arrojo, é intrepidez de su Mayor General Don José Argamasilla; este valiente Oficial se interpone con sable en mano, atraviesa el caballo, y estorba de este modo lo pisen los pelotones que huian, y á gran riesgo lo saca del peligro, pues el enemigo cargaba con impetuosidad, y à distancia ya de tiro de pistola.

Este digno Oficial, conocido por sus gloriosas campañas, es natural de nuestra Villa; enardecido con los primeros ecos de la fama de las acciones heróicas de sus Compatricios, quiere ser partícipante de sus triunfos: con órden superior viene en el año de 1811 desde el exército de Extremadura, y es destinado á continuar sus méritos y distinguidos servicios baxo las órdenes del General que mandaba en la Sierra; éste le nombró desde luego su Mayor General, confiándole entre otros encargos, el de la formacion del cerco de Ronda, dexándo á su cuidado el reconocimiento de todos los puntos de ataque que llevó al extremo de asediarla completamente; establecia con oportunidad la tropa y paisanage de partidas, con las que rechazaba diariamente las embestidas, los ataques impetuosos, y salidas que hacia el enemigo de Ronda para romper nuestra línea. ¡Qué constraste de ideas y de procedimientos tan diversos eran los de este oficial de los de aquellos Militares de que hicimos mencion desde el principio! Este abandona un

partido y establecimiento seguro en su carrera por venir á aumentar los triunfos de sus hermanos; y los otros huyen de aqui por realzar mas los del enemigo!

No es de nuestro intento criticar, si un cuerpo de tropas, que no distaba mucho del lugar de la contienda, y que mandaba Don Antonio Begines de los Rios, pudo auxîliarnos, ó no: lo cierto es, que nuestro General, enfadado de contestaciones amargas con aquel Gefe, hace dimision del mando, que el Gobierno entrega al mismo Begines: muy poco tiempo lo obtuvo: hasta que por último, recayó en el General Don Francisco Ballesteros: ninguna novedad hizo este Gefe en los primeros meses de su empleo en órden à la fuerza y Patriotas de la Sierra: se valia de ellos con oportunidad, y los llevaba á sus expediciones contra el enemigo: singularmente les fueron útilísimos en las acciones primeras que se dieron en las llanuras y vegas de Ximena: al efecto, estuvo doce dias apostada nuestra Partida al lado de Castellár observando al enemigo en sus diversas maniobras: por tres veces rechazó con ventaja conocida gruesos cuerpos de guerrillas que se adelantaban hasta la Venta de Gamez, batiéndose con ellas con bizarría, y qual aguerrida tropa de línea. El Gobernador de Castellár que presenció estas acciones, alababa en gran manera una firmeza tan extraña en gente de aquella clase, demostrándoselo en un modo el mas distinguido, y dispensándole obsequios, gratitud y fineza por tan señalados servicios.

Con la misma constancia y energia continuaron en aquellos dias de repetidos encuentros en perseguimiento del enemigo, causándole mucho daño en su fuga y regreso por Ximena; en este camino Juan

Rubiales, y el Jóven Manuel Gutierrez dieron muerte à un Capitan Francés, con cuya armadura y uniforme se vistieron: desatinado y atolondrado vagaba por aquellos montes el enemigo sin hallar asilo en parte alguna, sufriendo por los nuestros un destrozo considerable, y el que mejor escapaba, quedaba prisionero; así sucedió à tres franceses aprehendidos por unos Paysanos en la dehesa de Bañuelos.

El 25 de Diciembre encarga el General à nuestra Partida la ardua comision de extraer de las inmediaciones de Ronda gran porcion de ganado que allí pastaba, y habia juntado el enemigo; puede verificarlo apostándose en los Zumacales, acometiendo con impetuosidad y rodeando el campo en un momento, cuya operacion fue executada à presencia del Brigadier Don Pedro Cortés que la dirigia, sin el menor daño de nuestra gente, apesar de la viva resistencia que opuso el enemigo.

Al llegar aqui, podiamos decir, terminaron las operaciones de guerra de nuestra Partida, como las de todas las de la Sierra: igual suerte cupo à todas: todo muda ya de aspecto, y principian las escenas: só pretexto de dividir el territorio en 4 Cantones, se reune respectivamente la fuerza al Pueblo à que pertenece: y con el de equiparla y vestirla es conducida al Campo de Gibraltar donde oye, y se le intima la órden para su disolucion y exterminio: bien presintieron los Pueblos este golpe, que se procuró ocultar con Proclamas seductoras, y que aseguraban lo contrario; nuestro territorio vino à quedar à merced del enemigo: trabajos, hambres, miserias, incendios, ruinas, valor, constancia, y violentos sacrificios en treinta meses de una lucha tan desigual, y contienda tan heroica todo fue obscurecido al momento: las negras sombras

de la maledicencia y del encono se extendieron en nuestro orizonte, y quedaron sin valor ni mérito sus extraordinarios servicios: ¿qué consideracion merecia ya el inimitable arrojo de haber sido estos pueblos los únicos en la Andalucía que levantaron el grito contra la dominacion del Tirano? era graduado, acaso por algunos, de un enorme delito: pero omitamos relaciones que renuevan sentimientos: extraida la fuerza de nuestros defensores se franqueó la puerta al enemigo: no veia ya los obstáculos de antes: y Montejaque y Benaojan son muy luego invadidos, y entregados á las llamas sin que lo impidiera la tropa que habia venido à defenderlos: por el mismo órden, Córtes temia igual catástrofe, como residencia del Gobierno: terminantes fueron las amenazas, y eran diarias las alarmas y los sustos que experimentaban sus vecinos; mas con todo, tal vez aquellos, en comparacion de estos le serian mas suaves y llevaderos: le afligian con gravedad trabajos de otra especie que debilitaban sus esfuerzos: los suministros y exhorbitantes contribuciones le hacian agonizar por llenar todos sus deseos en la memorable carestia del año de 12 que habia apurado todos sus arbitrios; apenas hallaban que comer, y las yerbas del campo fueron el alimento de muchos: á efecto se llevaban, sin embargo exâcciones pedidas sin medida, ni á ley de algun reglamento, cuyo resultado fue la ruina del pueblo: el establecimiento de un Hospital militar le aumentaba sus cuidados, absorviendo toda su atencion y todos sus auxîlios: todo se allanaba con el irresistible imperio de las bayonetas; y no podia ver sin dolor à sus campos, sus ganados, y sus haciendas arruinadas por un sistema destructor y de aniquilamiento que convertia al soldado de defensor en un atropellador de to-

dos los derechos : Córtes no podrá jamás reducir á guarismo pérdidas tamañas, y tan infructuosas : pero el dos de Agosto de mil ochocientos doce, experimentó por mano de los Franceses la desolacion mas desastrosa que puso el sello á todas las de la Sierra : las incursiones del General Ballesteros sobre Málaga y Osuna llamaron la atencion del enemigo, de modo que reunió en Ronda la considerable fuerza de mas de quatro mil infantes que componian el total de las que mandaban los Generales Conroúz, y Rey : Córtes, mas que otro pueblo, presagiaba muy próxîma una invasion de estos sin esperanza de que la impidiera Ballesteros que se hallaba en Ubrique á dos leguas de distancia : por la freqüente comunicacion de la gente de Ronda con esta Villa como residencia de la Junta de Gobierno, bien podia el enemigo entender la posicion de nuestro General, y lo indefénso del terreno : ya no exîstian aquellos valientes Serranos que con tanta gloria le habian defendido por tan dilatado tiempo: con esta seguridad se decide el enemigo à la deseada empresa de la ruina de este pueblo : al anochecer del 1.º de Agosto sale de Ronda por el camino de Atajate, de cuyo movimiento dá el parte á la Junta Don Lorenzo Gonzalez, individuo de ella, que se hallaba en Benaojan : á la una de la noche se le remite al General con el conductor Manuel Gutierrez, que antes de dos horas tuvo la satisfaccion de entregarselo, y cuya ligereza y prontitud no era bastantemente alabada por aquel Gefe: pone este la tropa en movimiento, no viene al socorro de Córtes, y toma la direccion opuesta, marchando como ácia Alcalá, y llevàndose à precaucion al jóven Portador del pliego, el que à la legua de camino puede escaparse y se fuga vinien-

dose à su pueblo: increible parecerá que el enemigo, dexando el camino real, siguió el del escabrosísimo y casi intransitable del arroyo del Judio; pero ello es, que al favor de esta travesia, se halló al rayar el Sol, y sin ser visto, en Guadiaro en la pasada del Retamal: un descubridor, enviado casualmente desde Córtes, se encuentra repentinamente con él, y se avisa al pueblo que se hallaba desprevenido: ¡qué terrible consternacion! nadie trata mas que de huir y de salvar la vida; desde las Viñas de Vasquez persigue un Dragon á un Hortelano, cuyo suceso ya no dexaba duda de la próxîmidad del enemigo: seis minutos hubieran sido tiempo sobrado para la inevitable sorpresa de esta Villa, si oportuna y felizmente no se hubieran armado desde los primeros rumores Don Juan Peralta, Andres Guerrero, José Garcés y Juan Rubiales, y que apostados en la entrada del monte de la Zarza contuvieron con sus tiros à la descubierta enemiga: este incidente tan venturoso que hizo suspender la marcha rapida que traia esta con la demas fuerza que le seguia, dió tiempo tambien à que huyeran los habitantes del Pueblo, prefiriendo este partido lleno de sinsabores, y trabajos al de la esclavitud, é ignominia: ¡qué expectáculo tan triste! qué escena tan lastimera no se representaba en aquellos momentos desastrosos de confusion, de aturdimiento y de agonia! Una crecida porcion de soldados enfermos que acaba de llegar en la hora con la multitud de los del Pueblo luchando con el sobresalto y la muerte sin poder sostenerse en pie, salian del modo que podian por huir del enemigo: ¡qué clamores por la llegada de la tropa de Ballesteros! Apresurate : : : : ven : : : decian : : : ¡qué dia tan glorioso à nuestras armas! : ya aparecen : : : :

Pero ¡ah!::::: confiado y sin temor de oposicion se reune toda la division francesa, y á su placer entra en el pueblo causando el mas horroroso saqueo: desde las siete de la mañana hasta las quatro de la tarde se emplearon mas de quatro mil hombres en esta empresa desoladora, en destruir quanto encontraban, y en acopiar el inmenso y rico botin de granos, muebles, ropas y todo género de efectos que conduxeron á Ronda en gran multitud de acémilas que traian prevenidas y convoyaban vecinos de la misma Ciudad; el mismo enemigo manifestaba, pasaba de cinco millones el valor del daño causado en toda especie y por todos respectos: nada se libró de su rapacidad y suspicaces inquisiciones: fueron descubiertos los escondijos mas secretos tocando esta fatal suerte al mas interesante en que estaba la necesaria y precisa plata de los vasos sagrados que servian para el culto, que toda fue arrebatada; y despadazadas tambien las imágenes de los Santos: una Partida de quince á veinte de nuestros patriotas constantemente les hizo fuego todo el dia desde las alturas que dominan la Villa, y aun no habia abandonado el enemigo su campamento ni desamparado enteramente las calles, que ya desde ellas mismas con un arrojo inimitable le incomodaba con sus tiros en tal forma que mas de una vez se veia obligado á volver cara y hacer frente con su caballería para contener los esfuerzos de la Partida: el enemigo tuvo algunos heridos que se denotaba por los regueros de sangre, y algunos dias despues se hallaron dos muertos que habia escondido: a este dia aciago y triste, siguieron veinte y quatro de alarmas, de sustos, y de huidas continuadas temiendo segunda venida para realizar la amenaza de incendiar al pueblo: pero

amaneció el 26 de Agosto de 1812 que disipó esta conjurada tempestad; la noticia de que á la media noche habia desocupado á Ronda y se retiraba con presteza de la Andalucía, difundió el gozo por todas partes, convirtió nuestros sustos en alegría, y restableció la tranquilidad y sosiego.

He aqui en breve resumen la historia de las acciones de guerra que ha tenido la Villa de Córtes para sostener tan dilatada, gloriosa, é incomparable contienda en mancomunidad con los demas pueblos de la Sierra.

Si fuera permitido dilatarse ahora á individualizar los daños, las ruinas y perjuicios que respectivamente han sufrido sus vecinos, ó que lo arduo de esta empresa no lo hiciera inasequible, tal vez abultaría mas que lo que hasta aqui va escrito, y siempre con la desconfianza de que ni el mejor calculador podria rectificarlo en el mas ajustado sentido; si de los franceses pasamos á nuestras tropas, y de estas à aquellos, la pintura seria horrorosa con el resultado de la desolacion del terreno: no hay un vecino sobre quien no haya caido, como si fuera solo, tan enorme peso: el enemigo por sístema bárbaro, tirano y cruel, y los nuestros por la necesidad y el imperio de la fuerza han arruinado à infinidad de familias, que de ricas y poderosas se ven reducidas casi a mendigar el alimento: incendios, crueldades, saqueos y estragos de unos, robos, insultos, atropellamientos, vejaciones y falta de disciplina y subordinacion en otros, todo ha contribuido a hacer mas desgraciada la suerte de esta Villa, digna y mas acreedora á distinguidos miramientos: pero de nada se hará mencion, sus habitantes lo han padecido, y gustosos ofrecen en las aras de la Patria sacrificios que

evidencian la constancia de su espíritu, el patriotísmo mas acrisolado, y la resistencia mas heroyca al yugo de hierro con que queria esclavizarlos el tirano de los tiempos modernos.

Se anotará únicamente el estado de sus contribuciones y donativos legalizado por los Padrones de repartimiento, y resultará una suma quantiosa que no dexará de sorprender; admirará ciertamente, cómo una poblacion de seiscientos vecinos sin fabricas, sin agricultura, ni industrias ha podido en año tan calamitoso tolerar tan enormes perjuicios sin un absoluto y general exterminio: ha bebido hasta las heces de la exâccion mas dura y violenta: ninguna ley prescribia el método de exîgirla, y una voluntad despótica era el reglamento que dirigia.= Vea el público lo que en la mayor parte ha contribuido esta Villa en el espacio de ocho à diez meses.=

ESTADO DE LOS GASTOS QUE HA TENIDO la Villa de Córtes, y con que ha contribuido á la comun causa en la guerra contra el Emperador de los franceses, en el tiempo de la defensa de la Sierra.

	Reales.
Dinero de los fondos públicos	76000
Dinero contribuido por los vecinos. . .	196438
Trigo repartido á los vecinos, ciento veinte y una fanega y quartilla a precio de 200 reales	24250
Trigo del Pósito, 171 fanegas á precio de 80 reales	13680
Cebada repartida á los vecinos, 30½ fanegas a 80 reales.	2240
Habas 2½ fanegas á 80 reales	200
Cabras, mil doscientas y siete á 70 reales.	84490
Ovejas, ochocientas ochenta, y tres á 50 reales.	44150
Bacas, ciento diez y ocho á 500 reales. .	59000
Cerdo, quarenta y dos á 300 reales . .	12600
Caballos, treinta y cinco por 1000 reales.	35000
Paja, arrobas 1934, por 5 reales . . .	9670
Tocino, dos mil y veinte libras y tres quarterones á seis reales.	12124½
Pan, libras, dos mil quatrocientas cincuenta y cinco, á 3 reales.	7365
Suma total.	577207½

NOTA Varios incidentes impidieron la impresion de este Manifiesto en el año anterior en que fueron dados los dos Oficios que a continuacion se ponen para la autenticidad de los hechos que en él se refieren.

OFICIO DEL ALCALDE A D. JOSE SERRANO *Valdenebro.*

Esta Villa tiene el honor de remitir à V. S. por m mano, como Alcalde de este Ayuntamiento Constitucional, el adjunto manuscrito en que se refieren todas las acciones de guerra, y demas sucesos que le han sobrevenido en la heroica resistencia que, en union con los demas Pueblos de la Sierra, ha hecho por no admitir el yugo del imperio frances.

Y como V. S. ha sido el Gefe que desde el primer momento fue proclamado, y ha continuado mas tiempo con el mando de este territorio, en su conseqüencia este Ayuntamiento por su acuerdo celebrado el 30 de Noviembre del año presente, determinó que para dar toda la autenticidad á los hechos respectivos al tiempo del mando de V S se le remitiera al efecto el manuscrito que acompaño para que à su continuacion pusiera V. S la Certificacion competente.

Dios guarde à V S muchos años Córtes 8 de Diciembre de 1812 =José Garcés. =Señor Don José Serrano Valdenebro.

D. JOSE SERRANO VALDENEBRO Y CORDOBA *Caballero de la muy Ilustre y Real Maestranza de la Real de Ronda, Gefe de Esquadra de la Real Armada, Comandante General que fue de los Patriotas y tropas reunidas para la defensa de sus Serranías, y electo Gobernador de la Plaza de Cartagena de Levante, dice:*

Que la Villa de Córtes de la Frontera, único realengo de la Sierra, se ha portado en esta insurreccion de un modo correspondiente à la grandeza de su origen. Poblaronla Castellanos, y Conquistadores de Ronda. Decidida à no someterse: à la primera alarma marcharon sus tiradores à probarse con el enemigo, à quien batieron ventajosamente en los Cerros de Algatosin. Progresivamente han obrado sus Partidas con la mayor intrepidez y denuedo; lo que certifico en honor de la verdad, corresponder à mi deber, y por parecerme comprobante auténtico para acreditar unos hechos dignos del aprecio público, y de la memoria de los venideros.

Dado en la Plaza de Cadiz hoy 25 de Diciembre de 1812. = José Serrano Valdenebro.